Manuel de L'hotellerie Falloisse

TODO POR ESPAÑA

Entremés lírico dramático

en un acto y tres cuadros, en prosa y verso




MADRID

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

NÚÑEZ DE BALBOA, 12

1909

TODO POR ESPAÑA

ENTREMÉS LÍRICO DRAMÁTICO

EN UN ACTO Y TRES CUADROS

EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL, LETRA Y MÚSICA

DE

Manuel de L'hotellerie Falloisse

Estrenado con gran éxito en el Teatro de Variedades de Zaragoza la tarde del 19 de noviembre de 1909



ZARAGOZA
Establecimiento Tipográfico de P. Carra, Coso, 75
1909

DEDICATORIA

A la Compañía del Teatro de Varieda-des, dirigida por el aplaudido actor D. Juan Moro, y al empresario D. Faustino Bur-gos, les dedica este modesto entremés, como testimonio de cariño

El Autor.

Zaragoza 19-11-909.

TODO POR ESPAÑA

PERSONAJES

JULIANA. 42 años, traje de casa, elegante, después de calle.

EMILIA. 20 años, traje de calle ó paseo, elegante.

MARCIAL. 22 años, Uniforme de Oficial de Artillería.

GENERAL. 70 años, traje de casa, elegante, después de calle.

JAIME. 45 años, traje de calle, elegante.

Matrona, soldados y mujeres representando en sus trajes á las regiones españolas y banda militar.

La escena en Málaga, época actual.

Es de día.

Derecha é izquierda las del espectador.

EFECTOS

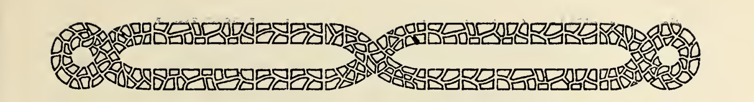
Una bandera, una barca, una guitarra para la figura que represente á Aragón y luces de bengala, rojas.



REPARTO

Personajes	Actores
JULIANA	Sra. Navarro.
EMILIA	Srta. Daina.
MARCIAL	Sr. Lobera.
GENERAL	» Poza.
JAIME	» Mateo.





ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Una sala bien decorada; puertas foro y laterales.

ESCENA PRIMERA

(Al levantarse el telón, Juliana y el General en escena).

JULIANA (Sentada). Pero, papá; esto es horrible, inícuo; Aun no hace dos días que Marcial ha terminado su carrera, y ya lo separan de mi lado.

GENERAL Tú, hija mía, te dejas llevar por tu afecto maternal y dices cosas con las cuales ofendes á la Patria y á tu propio hijo.

JULIANA ¿Ofensas el lamentarme porque me quitan á Marcial?

GENERAL Demasiado sabes que su carrera le obliga á cumplir con su deber de soldado.

JULIANA Por algo me oponía yo á que fuese militar.

GENERAL Y aunque no lo hubiera sido, crees tú que Marcial no hubiera corrido á defender su Patria? ¿Qué debe hacer un hijo cuando vé que ofenden á su madre?

JULIANA Pero la Patria no soy yo.

GENERAL Es cierto; porque la Patria supone más, mucho más que tú. Si todos los hijos se cobija-

sen bajo las faldas de sus madres, si no pensasen que son ante todo patriotas, si viesen con indiferencia las ofensas que se infieren á la Madre común, Patria, entonces, hija, nuestra España merecería ostentar en su escudo en vez de león de Castilla, un biberón; y así seríamos la nación de los bebés en vez de ser como somos la nación de los héroes y mártires.

JULIANA ¿Y si pierde la vida?

GENERAL Si pierde la vida, será la gloria más grande que puede tener; su sangre contribuirá á lavar las ofensas que nos hayan inferido; su recuerdo será un orgullo y su nombre figurará siempre entre los de los héroes para honor de su España y galardón y lustre de su familia, y allá, en el cielo, ocupará un sitio entre los valientes.

JULIANA Ya veo que no hay remedio. ¡Pobre hijo mío!

GENERAL Ese sentimentalismo es una de las causas de los males que padecemos. Si en vez de ser tu llanto de egoísmo, fuese de ira por ver á nuestra España ofendida; si en vez de pensar sólo en tu hijo, pensases primero en Sagunto y Numancia, después en Zaragoza y vieses con los ojos de la imaginación aquellas escenas de heroísmo; aquellas mujeres que se llamaron Agustinas; Buretas, Manuelas Sancho y mil más, estarías orgullosa, te faltaría tiempo para lanzar á tu hijo al teatro de la guerra, animándole y enardeciendo su espíritu, para que fuera un león en la pelea.

JULIANA Padre, por Dios...

GENERAL Pero hay muchas como tú, muchas, que olvidan á su Patria, y que en vez de llorar de entusiasmo, al ver pasar nuestra victoriosa bandera, escoltada por los valientes soldados,

lloran de pena, pensando sólo en el hijo que bajo los pliegues de esa enseña sacrosanta corre á defender su Patria, y en vez de animarle, lo arrancarían de las filas para amamantarlo como á un niño.

JULIANA Tienes razón. Pero el amor de madre.....

GENERAL Se ahoga para dar cabida al amor de patriota que es lo primero. Todo por España. Ahora, marcha, hija, marcha á preparar la maleta de Marcial. ¡Lástima que yo no pueda acompañarle por mi inutilidad!

JULIANA ¿Aún irías?

GENERAL Tú no me ofendes. Si otro me hiciese esa pregunta le contestaría como merece. Al que como yo tiene dos laureadas no se le pregunta eso. Por desgracia no he podido dejar la vida en el campo de batalla, y eso que mi sangre lo ha regado muchas veces.

JULIANA (Levantándose). Contigo no se puede. Voy, pues, á preparar lo que ha de llevarse.

GENERAL No le pongas mucha impedimenta. El valor y el ardor patrio son el mejor equipaje.

JULIANA Hasta luego. (Mutis derecha).

GENERAL Natural cariño, pero llevado á tan alto grado es pernicioso. No comprende lo que es la patria.

RECITADO

—

(Se dirige al balcón y lo abre y se oyen los acordes de la)

MÚSICA (Dentro).

Es la Patria, el consuelo del alma,
Es la Patria, el orgullo mayor,
Es la Patria, la que presta calma,
La que con su orgullo demuestra su amor.
Tengo yo por mi España querida,

Un afecto sincero, especial,
Porque España, para mí, es la vida,
Es grato recuerdo de ensueño ideal.
Yo en su suelo, la sangre he dejado,
Yo á mi Patria, la vida ofrecí,
El acero, mi carne ha rajado,
Por mi España amada cuanto tuve dí.
Patria mía, en mi amor profundo
Hoy ya nada te puedo ofrecer,
Pero cuando yo deje este mundo
Mi postrer suspiro para tí ha de ser.
Tu grandeza, me presta consuelo,
Doy gemidos si te oigo gemir.
¡Oh mi España, que en tu noble suelo
Es honra y orgullo el poder morir!
Formas, Patria, toda mi alegría
De tu sino mi sino va en pos
Hoy te mando mi adiós, Patria mía,
Jamás yo te olvido, Patria mía, adiós.

ESCENA SEGUNDA

General y Marcial

(Marcial sale por foro con uniforme de oficial de artillería).

MARCIAL Abuelo, ya llegó la hora. (Con alegría).

GENERAL Sí, hijo. Vas á tener pronto tu bautismo de fuego.

MARCIAL Cree que lo deseo con afán.

GENERAL ¿Y no te atrista el separarte de nosotros, de tu madre?...

MARCIAL Claro que me apena, pero como la alegría que siento por ir á pelear por la Patria, es mayor, mucho mayor, que la pena, puestas en la balanza, la pena y la alegría, ésta vence, y resulta que parto gozoso.

GENERAL Así, así; ya veo eres digno sucesor mío.

MARCIAL Aunque no lo fuese, ni por obligación tuviera que ir á la guerra, iría por voluntad. Español y no correr á defender su Patria, no creo que haya ninguno que, pudiendo, deje de hacerlo. (Enérgico).

GENERAL Pues los hay, hijo mío, los hay. Y lo que es más triste, hay quien no sólo no vá, sino que se opone á que vayan los que están obligados.

MARCIAL ¡Cobardes! (Con desprecio).

GENERAL Y traidores que quieren ver pisada la bandera española y borrado del mapa el nombre de España.

ESCENA TERCERA

DICHOS y JAIME (foro)

JAIME ¿Se puede?

GENERAL (A Marcial). Calla. (A Jaime). Adelante, Jaime.

JAIME No he querido dejar de despedir á Marcial.

MARCIAL Yo le agradezco á V. su atención.

JAIME Ya sabes era buen amigo de tu padre, y siempre os he querido.

GENERAL Mi pobre yerno es cierto que era muy buen amigo tuyo; estudiasteis juntos desde niños.

JAIME Hasta que él se empeñó en ir á Toledo y hacerse militar y yo me fuí á ocuparme de mis negocios. Después, al establecerme en la Corte, reanudamos nuestra amistad hasta que fué á la guerra de Cuba, donde lo mataron. ¡Qué tonto!

GENERAL Tonto ¿por qué?

JAIME ¿Qué falta le hacía á él, ir á morir de ese modo? Demasiado morimos sin buscar la muerte.

MARCIAL ¿Y la Patria?

JAIME La Patria sería una balsa de aceite, sí las cosas fueran como debían ir.

GENERAL Tal vez tú la arreglarías. (Con disgusto).

JAIME Es fácil.

MARCIAL Pues yo lo creo difícil.

JAIME Oye, muchacho; ¿también tú eres de los que creen que todo se arregla con tiros?

MARCIAL Con tiros y con prestigios.

GENERAL Tiene razón Marcial. Para gobernar es preciso que el prestigio no falte.

JAIME ¿Y yo ú otros como yo no lo tenemos?

CENERAL Desde el momento que vertís ciertas ideas, no. Sin el prestigio no se puede gobernar, te lo repito. La autoridad es nula sin él. Ni aun los mismos elementos que la combaten, prescinden de él, desde el momento en que se someten á la autoridad de un jefe que algún prestigio debe tener para ellos, cuando le obedecen y respetan.

JAIME ¿Pero si el prestigio hoy, es sólo una frase de Diccionario?

GENERAL Otro error. El prestigio existe; sólo que muchos tratan de destruirlo. ¡Pobre de la sociedad el día que esto suceda! Será cosa de emigrar del Planeta, buscando la salvación en el mejor de los mundos habitados.

MARCIAL Eso, abuelo, si para entonces está resuelto el problema de la comnnicación de unos planetas con otros y, como los personajes de la famosa novela de Julio Verne, nos podamos trasladar al astro que mejor nos parezca, metidos en la bala de un cañón ú otro vehículo parecido.

JAIME Tú, muchacho, no te pones tan serio como tu abuelo.

GENERAL Le falta experiencia. En cambio tú, que crees

tenerla, podías aprender de Marcial muchas cosas.

JAIME Aprender...

GENERAL Mira, Jaime, ya sabes que de un mal patriota puede salir un buen estadista, pero rara vez un buen repúblico, un regular gobernante.

JAIME ¿Y eso es lo que tengo que aprender de Marcial?

GENERAL Sí, eso. Dices que tienes prestigios para gobernar ó para arreglar la Patria, y yo te digo que, no siendo buen patriota, no los tienes, y por tanto, no podrías arreglarla. Ahora, si sólo tratabas de arreglar tu casa, queriendo desentenderte de las demás del barrio, es fácil la arreglases. Pero si nada hacías por los vecinos, y les mirabas con desprecio, es natural que te harías antipático y sería seguro que si la casa se te quemaba tendrías que apagártela tú solo.

JAIME Ya veo que tiene V. ideas contrarias á las mías.

MARCIAL Dejen ustedes eso, que no han de llegar á un acuerdo. Yo, D. Jaime, dejo á mi madre, á mi abuelo, á mi amada, á todo, por correr, lleno de entusiasmo, á defender mi Patria. Tú, abuelito, aun correrías, si pudieras, con el mismo objeto.

GENERAL Puedes asegurarlo.

MARCIAL Nuestra mayor gloria sería morir abrazados á nuestra bandera. D. Jaime no se movería dos pasos para hacer lo que nosotros. Pensando, pues, así, es difícil entenderse.

JAIME Es que á mí no me gustan las aventuras. Gastar dinero y sangre...

GENERAL Calla; no puedo oirte.

MARCIAL Vaya, hagan punto final. Yo voy á salir unos instantes, pues el tiempo lo tengo tasado.

JAIME Despedida amorosa ¿eh?

MARCIAL Algo de eso.

JAIME Lo digo porque ayer te ví en los Jardines, muy amartelado.

MARCIAL Pues allí voy.

GENERAL Mira, Marcial; no te entretengas demasiado.

MARCIAL No pases pena, abuelito, así que diga adiós á Emilia, me dirigiré á la explanada, donde tenemos orden de reunirnos.

GENERAL Allí estaremos tu madre y yo para darnos el último abrazo.

JAIME Yo también iré y si despacho pronto un asuntito aún te recogeré en los Jardines.

ESCENA CUARTA

DICHOS; JULIANA por derecha

JULIANA (Al ver á Marcial dispuesto á partir). ¿Te marchas, hijo mío?

MARCIAL Sí, mamá, voy á decir adiós á Emilia; me espera en los Jardines.

JULIANA Del poco tiempo que nos queda de estar juntos, aún me robas parte.

GENERAL Déjale, mujer, déjale. El corazón tiene muchos compromisos.

JULIANA (A Jaime). Y tú, Jaime, también te marchas?

JAIME También.

JULIANA Te oí llegar; pero estaba ocupada y no pude salir antes.

JAIME Ya sabes soy como de casa. Con que en marcha.

MARCIAL Sí, hasta luego. (Abraza á su madre). Adiós abuelo. (Sale foro).

GENERAL Pronto iremos nosotros.

JAIME (Al ver llorar á Juliana). Te afliges, porque quieres. (Aparte). No entiendo cómo se toman penas pudiendo evitarlas. (Sale foro y el General le mira con desprecio).

JULIANA No puedo consolarme. (Se sienta llorando).

GENERAL Ahí (señalando al foro) salen dos seres distintos. El uno, el egoísmo, lo ruin, lo nada. El otro, la esperanza, lo grande, el todo. Aquí quedamos otros dos, que si nada somos, expresamos mucho. Yo, las ruinas de lo que fué, el recuerdo vivo de una grandeza que pasó; tú (á Juliana) la autora de lo que será, de una esperanza más para la Patria. Yo, gozando con mis recuerdos; tú llorando por el presente y los dos meditando sobre el porvenir..... (Se abrazan).

TELÓN PAUSADO

CUADRO SEGUNDO

(Telón corto, con jardines pintados en él. Durante este cuadro se preparará rápidamente el tercero ó sea la apoteosis.

ESCENA QUINTA

EMILIA por la izquierda y MARCIAL por la derecha

MARCIAL ¡Emilia!

EMILIA ¡Marcial! (Se cogen las manos).

RECITADO

MÚSICA (dentro)

MARCIAL

Si no hubiese sonrisa en tu boca
Que forma en mí, loca y ardiente pasión,
Creería que el hermoso Cielo
Quitaba á mi anhelo toda la ilusión.

EMILIA

Si yo viese tus ojos amantes
Que son tan constantes, dejar de mirar,
Creería que la luz faltaba
Y que el sol dejaba su brillo apagar.

MARCIAL

Si tu aliento divino notase
Y el mío aspirase su néctar de amor,
Tan feliz y dichosa sería
Que en él sentiría placer seductor.

EMILIA

Si tus manos junto á mí tenías
Y si con las mías sentía estrechar,
Tan sujetas en mí las tuviera
Que dudo pudiera ninguno soltar.
Tu vida es mi vida, amor de mi alma,
Tú me das la calma, tu amor está en mí,
Mirando tu rostro me quedo extasiada
¡Oh mi prenda amada, yo vivo por tí!

MARCIAL

Adiós, amor mío, siempre tu recuerdo
Será, sí, un calmante para mi dolor,
Que tú eres mi anhelo, mi ilusión, mi alma,
Para tí mi vida, mi aliento, mi amor.

HABLADO

—

EMILIA ¡Por fin llegó la hora!

MARCIAL Sí, Emilia. Todo llega, por eso debe consolarnos la idea de que también llegará el momento de nuestra ventura.

EMILIA Yo que con tanto afán esperaba tu venida de

Segovia, terminada tu carrera, y sólo dos instantes puedo verte.

MARCIAL Figúrate que me falta otro curso...

EMILIA No, Marcial; no puedo figurarme lo que no es. Partes á la guerra; Dios sabe si volverás. (Triste)

MARCIAL ¿Y por qué no? ¿Crees, acaso que todos han de morir?

EMILIA Todos, no; muchos, sí; puedes ser tú de los muchos.

MARCIAL Y qué, Emilia mía. Morir por la Patria; ¿no llena de entusiasmo tu alma ese pensamiento?

EMILIA En efecto; que la idea patria es más grande que todo; por más que el corazón sufra al separarse de quien ama.

MARCIAL Así, Emilia, así. Cree que te amo con toda la vehemencia de mi alma; que por tí haría los mayores sacrificios; pero si por tu amor había de faltar á mis deberes, no sólo de soldado, sino de patriota, renunciaría á tu amor; destrozaría mi corazón de amante y así, con el alma hecha pedazos, correría á dar mi sangre por mi madre Patria y moriría con el afán que debe morir todo buen hijo.

EMILIA Marcial; así te quiero. No soy tan egoísta, que me figure has de emplear tus sacrificios sólo por una mujer. No. Parte á la guerra, conquista lauros y gloria para nuestra Patria, que mientras tú peleas, honrando ese brillante uniforme de artillero, aquí queda tu artillera, pidiendo por tí y por todos, para que, como siempre, vuelva gloriosa nuestra bandera española. Y si los hombres faltan, acordaos que hay en España imitadoras de Agustina de Aragón que, como yo, correrán presurosas á disparar los cañones.

MARCIAL El recuerdo de tus palabras enardecerá más mi sangre y cuando el ronco cañón vomite la ar-

diente metralla, tu imagen, que siempre irá grabada en mi corazón, me dará nuevos alientos y el grito de «Viva España» lanzado por mí, resonará en tu oído para que tú lo repitas.

EMILIA No lo dudes, Marcial mío, ese grito lo repito y lo repetiré á diario. Pensaré en el campo de batalla, donde tú luchas, y si materialmente no estoy allí, mi espíritu estará á tu lado, porque mi pensamiento es todo para la Patria, y por ella lucha mi artillero.
Parte, Marcial, parte y conquista gloria para España. (Jaime queda parado).

MARCIAL La gloria que yo alcance tuya será también.

ESCENA SEXTA

DICHOS, JAIME (izquierda espectador)

JAIME Eso no es despedida de enamorados.

MARCIAL El amor, D. Jaime, lo tenemos Emilia y yo, todo reconcentrado en la Patria. Ella, antes que todo.

JAIME Siempre estás con la Patria acuestas. Ya verás si te queman la piel, lo que te da la Patria.

MARCIAL Suspenda V. sus desplantes, que me molesta oirlos. ¿Qué idea tiene V. de la Patria? ¿Qué significa para V. nuestra bandera?

JAIME Pero, hombre, no es mejor vivir cada cual en su casita pensando en sus negocios? No tanta Patria. Bandera cada cual tiene la suya.

MARCIAL ¿Cómo la suya? Bandera no hay más que una, la española, la que ha ondeado mil veces con orgullo victoriosa en mil combates. La que sustituyó á la agarena. La que inmortalizó á nuestra España. Esa enseña que todo español, pertenezca á la región que pertenezca, debe respetar y saludar con reverencia.

EMILIA Así, Marcial, así.

MARCIAL Usted, no piensa, no puede pensar en lo que eso significa. El negocio, su casa, vergüenza le debía causar á V. decir eso. Español siempre; bandera la española, la única. Todo por la Patria.

EMILIA España y sólo España.

MARCIAL No lo dude V.; nuestra bandera española ondeará siempre desde los Pirineos hasta el Estrecho de Gibraltar, sin ser sustituída por otra.

Porque es galardón sagrado,
Emblema el más apreciado
A todo español sincero,
Y será, sí, respetado
Mal que pese al mundo entero.
¿Y quién ante él no se humilla?
La Cataluña, Castilla
Y toda la España entera,
Inclinará su rodilla
Ante esa hermosa bandera.
Porque es reina soberana;
Y en nuestra nación, ufana,
Siempre orgullosa tremola.
(Enérgico) Viva nuestra capitana,
Nuestra bandera española.

Terminadas las quintillas de MARCIAL, baja el telón y se alza enseguida apareciendo un fondo de marina y en una barcaza MARCIAL con algunos soldados que marchan hacia el buque, que figurará estar en alta mar. A la izquierda del público una matrona con falda encarnada y mantón amarillo y corona, con la bandera en la mano derecha y señalando con la izquierda el mar. Varias muchachas representando las regiones; JULIANA y EMILIA abrazadas; JAIME y el GENERAL; todos inclinados hacia la bandera y al alzarse el telón se hace luz y dice MARCIAL desde la barca:

Adiós, mi España adorada;
Adiós, madre de mi amor; (á su madre)
Adiós, ilusión soñada; (á Emilia)
Todo por la Patria amada,
Todo por salvar su honor.

GENERAL Sí; por la España ofendida,
En tus deseos ardientes,
Dá tu sangre, dá tu vida,
Que nuestra Patria querida
Es patria de los valientes.
Tus cañones disparando,
Y en tu bandera pensando,
Lucha hijo mío con saña;
Que aquí quedamos gritando:
Españoles, viva España.

TODOS Viva...a...a.

(Acordes de la Marcha Real y la barca marcha).

TELÓN MUY PAUSADO

NOTAS.—Esta obrita podrá hacerse también sin música. En el cuadro tercero ó sea la apoteosis, en vez de bajar el telón de boca podrá obscurecerse el teatro rápidamente, ó sea el tiempo preciso para que Marcial se coloque en la barca, Emilia abrazando á Juliana y Jaime junto al General y dando toda la luz de pronto el efecto sería mejor. *El autor.*